

## Capítulo 544 El Huésped

Lillian pasó unos minutos extra en la habitación de Abaddon, viéndolo dormir, antes de abandonar inevitablemente la habitación en silencio.

Una vez que la puerta se cerró, Lillian comenzó a caminar por el pasillo para encontrarse con Lailah y el resto de las esposas.

-¡Li-li-an~!

De la nada, Nyx saltó sobre la espalda de Lillian y la abrazó con fuerza por detrás.

Aunque no era como si Lillian no la hubiera notado, por lo que no mostró ninguna reacción perceptible ante su llegada.

"Hola, Nyx. ¿Alguien te ha dicho alguna vez que eres bastante alegre para ser una diosa primordial?"

A Nyx pareció resultarle divertido, mientras resistía el impulso de manosear el gran pecho de Lillian.

"Ésa es la belleza de comprender la existencia paralela, querida. Puedo tener cualquier personalidad, apariencia o disposición que elija.

¿Por qué debería resignarme a comportarme constantemente de manera refinada todo el tiempo, cuando las opciones son literalmente... ilimitadas?

—Hmm... Supongo que tienes razón, pero es extraño que una diosa primordial mire tan abiertamente a aquellos más jóvenes que ella.

—Sí, bueno... esta es mi primera vez viviendo como mujer soltera desde que surgí con mi hermano a mi lado.

Normalmente prefiero los lazos familiares más estrechos, pero tampoco me opongo a probar bocados externos".

—Encuentra a alguien más a quien mirar con lujuria —respondió Lillian mientras rechazaba con un gesto los avances de Nyx—. Preferiblemente, a alguien que no comparta mi cama todas las noches.

"¡Pero sois todas tan lindas y tentadoras!" afirmó Nyx.

¡Ella sólo quería comérselos a todos cada vez que los veía!

Sin mirar atrás, Lillian le sacó ambos ojos a Nyx con sus garras.



Pero por supuesto, a la vieja diosa no le molestaba en lo más mínimo, no necesitaba ojos para realmente "ver".

Además, de todos modos, empezó a sanar en cuestión de segundos.

—Está bien, está bien, dejaré de jugar ahora porque tengo algo importante que discutir contigo —dijo Nyx mientras recuperaba cierta apariencia de madurez.

—¿Ah, sí? Soy toda oídos —respondió Lillian.

"¿Cómo se convirtió Abaddon en una encarnación viviente? ¿Y por qué ninguna de vosotras me contó nada sobre este desarrollo?", preguntó Nyx con seriedad. —No me di cuenta de que teníamos que decirte algo así... además, pensamos que podrías intentar aprovecharte de su inocencia y falta de recuerdos.

"¿Eh? ¿De verdad creísteis que haría algo así?"

"Teniendo en cuenta que ya no pareces griega, diría que nuestra suposición no estaba muy lejos de la realidad".

Nyx recordó que todavía llevaba puesta su nueva apariencia para Abaddon, y se pateó internamente mientras forzaba una sonrisa en su rostro.

"Simplemente... ¿me gusta probar nuevas apariencias?"

"Seguro."

—¡N-no te preocupes por ahora! Solo responde mis preguntas, por favor —suplicó Nyx mientras reprimía su vergüenza.

En ese momento, Lillian no vio ningún daño real en contárselo a la diosa, ya que ella parecía saber mucho.

Brevemente, le explicó a su amiga todo lo que sabía sobre la transformación de su marido y el motivo detrás de ella.

No estaba segura de si estaba usando correctamente la terminología que Gabbrielle y los creadores tenían, pero Nyx parecía más que capaz de llenar los espacios en blanco.

De vez en cuando, Nyx asentía con la cabeza pensativamente, mientras escuchaba sin interrupciones, antes de finalmente bajarse de la espalda de Lillian.

«Lillian... Sé que puede que te sorprenda oírme decir esto, pero creo que los Nevi'im deberían abstenerse durante la guerra final».

No hace falta decir que al principio Lillian miró a Nyx como si estuviera loca.



Pero al pensarlo un momento, se dio cuenta de que su amiga no diría algo así inútilmente.

—Nyx... ¿por qué nos pides algo así? Tú sabes lo que significa esta cruzada para nuestra familia. Para él —enfaticó.

—Por supuesto que sí, pero ahora que Abaddon es prácticamente un primordial, el campo de juego ha cambiado.

Los Primordiales del otro panteón no se quedarán de brazos cruzados y no le permitirán pasar por encima de sus hijos y descendientes.

Generalmente nos mantenemos al margen de este tipo de juegos, porque os consideramos inferiores a nosotros, pero si alguno de nosotros se uniera a la refriega, forzaría la acción de los demás".

Lillian no entendió algo.

"Pero Lucifer es uno de los jugadores más fuertes en la guerra final, y según vosotros, en términos de poder, no está muy lejos de los primordiales. ¿Y aún así ninguno buscaría enfrentarse a él?"

"Lucifer ya tiene una batalla profetizada, que se supone que debe librar, por lo que ninguno de nosotros está interesado en interferir en su pequeña epopeya. O incluso en la de los arcángeles, para el caso.

Y, de nuevo, como lo fue tu marido antes, no son verdaderos Primordiales, sólo nuestros equivalentes de poder bruto. No son verdaderas amenazas para nosotros, ya que no tienen encarnaciones verdaderas".

Lillian se apartó el cabello de la cara y miró a Nyx con ojos terriblemente hostiles.

Las sombras comenzaron a bailar en el suelo.

Eran apariciones fantasmales de animales, monstruos y más de algunos soldados muertos.

"Nyx... ¿es esta tu manera de decirnos que planeas luchar contra nosotros?"

Nyx cruzó los brazos sobre el pecho y miró a Lillian con una expresión vacía.

Incapaz de detenerse, finalmente atacó y le dio una palmada a Lillian justo en el pecho izquierdo.

"¡¡O-oye!! ¿Por qué me golpeaste ahí?!"

"Lo siento, me molestó tanto tu acusación infundada que me enojé con lo primero que vi. Tampoco aceptaré la responsabilidad por mi acción".



Nyx giró la cabeza hacia un lado enfadada. "Has herido mis sentimientos. ¿En eso consiste vuestra amistad? ¿Desconfianza y acusaciones? Creo que podría haberme ahorrado esto..."

Lillian empezó a sentirse un poco mal y su aura espinosa pronto se dispersó.

—Lo... lo siento. No debería haberte acusado innecesariamente.

"¡Hmm!"

"Yo... sólo te acusé porque me sentí herida, y pensé que mi familia perdería la amistad de nuestra primordial favorita".

Las orejas de Nyx se movieron imperceptiblemente. "...Entonces, ¿te gusto más que ese cadáver ambulante de Izanami?"

"...Eres más divertida que ella."

"Entonces, ¿quién de nosotras dirías que tiene más posibilidades de disfrutar de un trío contigo y tu marido?"

«Ella, porque no pregunta».

"¡¡¡NOOOOO!!!!"

Nyx prácticamente lloró a mares, mientras seguía a Lillian en el pasillo.

Justo antes de que ambas se detuvieran frente a un par de puertas, Lillian se detuvo, con la mano en el pomo de la puerta.

"Aprecio la advertencia, Nyx, pero mi familia no se quedará de brazos cruzados cuando comience la guerra final.

Nuestro marido tiene grandes planes para el futuro de los dioses, lo sobrenatural e incluso la humanidad evolucionada.

Y como sus esposas y compañeras, le ayudaremos a materializarlos, sin importar el enemigo que se interponga en nuestro camino".

Nyx perdió la oportunidad de decir algo, cuando Lillian abrió la puerta y entró.

La verdad es que la razón por la que ella quería que Abaddon y sus esposas se quedaran fuera, no era porque estuviera preocupada por ellos.

Fue porque estaba preocupada por su gente.

Los Nevi'im y varios espíritus elementales son el orgullo y la alegría de Abaddon.

El valor que les concede es monumentalmente alto, y ninguno de ellos vale menos que el otro para él.



Los dioses primordiales son un arquetipo vengativo y absoluto del ser.

Incluso si no pueden matar o subyugar a los dragones de Abaddon, pueden hacer todo lo posible para torturarlos, o incluso sellarlos por la eternidad.

Nyx realmente no quería pensar en lo que podría pasar, en el caso de que uno de los ejércitos de Abaddon luchara contra uno de ellos sin él a sus espaldas.

No sabía en qué tipo de entidad se convertiría a Abaddon, ni estaba dispuesta a averiguarlo.

Nyx finalmente siguió a Lillian dentro de las puertas.

Allí, todas las demás esposas estaban paradas en un círculo, rodeando a tres individuos.

Uno era una criatura grande, parecida a un murciélago, con su cabeza dentro de un canal helado.

El otro era un hombre con traje sigiloso, con una máscara dorada y espadas del mismo color.

El último visitante era una mujer rubia dormida, que vestía un vestido azul y tenía una mordaza en la boca y los brazos atados a la espalda.

Nyx echó un vistazo a la mujer en el suelo y sus ojos casi se le salieron del cráneo.

"¿Esa es... Sif?"

Valerica: "Sí, sí."

—Ah, ya veo. Todos están locos. Nyx asintió con la cabeza, entendiendo.

Como no había casi nada que ella no hubiera visto o escuchado, era más que consciente de lo mucho que el dios del trueno valoraba a su esposa.

Sif lo mantenía tranquilo y sereno, en lugar de sólo una gran bola roja de impulso y electricidad.

Y Nyx simplemente no veía ningún futuro en el que él reaccionara con calma ante su desaparición.

Lailah sonrió divertida ante la evaluación que Nyx hizo de ellas; la encontró apropiada en lugar de un insulto. "Bueno... tal vez solo un poco".

Cuando Lillian finalmente llegó allí, caminó directamente hacia la diosa dormida y colocó su pie justo encima de su cara.

"Despierta, despierta, Sif~ Tus decisiones finalmente te han perjudicado."

